



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Red Universitaria de Jalisco

COORDINACIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

CÁTEDRA LATINOAMERICANA CON SANTIAGO GAMBOA

**Expediente de Noticias
Del 24 al 30 de Septiembre de 2013**

Coordinación de Prensa y Comunicaciones
Av. Juárez 976, edificio de la Rectoría General, piso 6.
Colonia Centro, CP 44100, Guadalajara, Jalisco, México.
Tels: (33) 3134 2222. Exts. 12608 y 12610.
comsocial.UdG@redudg.udg.mx



Publicado en	Fecha	24 SEP 2013			Página y sección	5 julio	
• La Jornada Jalisco	UdeG	<input checked="" type="checkbox"/>	Pais		Jalisco		
	Educación C&T		Mundo		Opinión		



JULIO CORTÁZAR

CÁTEDRA LATINOAMERICANA

Conferencia magistral

“La ciudad y el exilio”

Ponente

Santiago Gamboa

Escritor colombiano

Introducción de

Marco Aurelio Larios

Miércoles 25 de septiembre de 2013, a las 12:00 horas.
 Auditorio “Silvano Barba” del Centro Universitario de Ciencias
 Sociales y Humanidades, Av. de los Maestros,
 entre Mariano Bárcena y Av. Alcalde. Puerta 1, edificio “D”
 Informes a los teléfonos: 36-30-97-88 y 38-19-33-00 ext. 23520



Entrada libre



Atentamente
 “Piensa y Trabaja”
 Universidad de Guadalajara
 Guadalajara, Jalisco, México, septiembre de 2013.

RADIO UDEG

07:06 hrs., 08:08 hrs. y 13:14 hrs.
SEÑAL INFORMATIVA

SONIA SERRANO-Conductora.
JOSEFINA REAL-Conductora.
OMAR GARCÍA-Reportero.

El día de ayer se presentó Santiago Gamboa, al que le llaman algunos el sucesor de Gabriel García Márquez, los dos colombianos y los dos famosos por sus novelas, pero con los inicios en el periodismo. Su nombre es Santiago Gamboa y cree que las ciudades son una catarsis y es una estampa de las personas que lo habitan. Una ciudad que no debate, es sólo un pueblo rural que arraiga tradiciones, pero que no avanza. Un ejemplo de ello, lo dijo ayer desde la Cátedra, es ésta ciudad emblemática de Roma. Vamos a escucharlo.

(...) PARA OCCIDENTE SE CONVIERTE EN EL PROTOTIPO DE LA CIUDAD (...) Y ESO TIENE QUE VER TAMBIÉN, APARTE DE HACER LA SÍNTESIS CULTURAL DE LO QUE FUE LA ATENAS, DIGAMOS DE (...) QUE TAMBIÉN CUMPLIÓ ESE MISMO PAPEL (...) DEL ESPACIO, RECUERDEN EL (...) DONDE SE ENCONTRABA LA GENTE PARA HABLAR, PARA DISCUTIR, EL ESPACIO PRIVILEGIADO TAMBIÉN ERA FILOSOFÍA (...) COMO USTEDES SABEN MURIÓ AYER EN EL D.F.

En el inicio del Seminario La Ciudad y el Exilio que se lleva a cabo como parte de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, el colombiano inicio su presentación recordando al poeta Álvaro Mutis, quien falleció en la Ciudad de México apenas la noche del pasado domingo. Vamos a escucharlo.

ÉL DEJA MUCHO. DEJÓ, DIRÍA YO, CASI TODO LO QUE QUISO ESCRIBIR, LO ESCRIBIÓ. HACE YA ALGUNOS AÑOS QUE NO ESCRIBÍA O POR LO MENOS QUE NO PUBLICABA Y PARA MÍ COMO LECTOR, COMO COLOMBIANO Y COMO LATINOAMERICANO Y COMO LECTOR EN LENGUA ESPAÑOLA (..) ALVARO MUTIS FUE MUY IMPORTANTE EN MI FORMACIÓN. FUE UNO DE LOS, OBIVIAMENTE, DE LOS POCOS CASOS FELICES QUE CONOZCO, EN DONDE UN POETA SE DEDICA A HACER NOVELAS Y LE SALEN BIEN.

Después de siglos de evolución donde la cultura tiene que ir vulgarizándose para comenzar a entrar en el debate en todas las ciudades del occidente, pues el colombiano confirmó que el panorama para la literatura en los próximos 50 años, pues es poco alentador. La literatura dejará de ser una actividad comercial, como actualmente la conocemos, para dar paso a un protectorado del Estado. Vamos a escucharlo.

SERÁ COMO ANTES DEL SIGLO XIX, SOBREVIVIRÁN LOS ARISTÓCRATAS, LOS SACERDOTES SI VUELVEN A PÚBLICA O ESCRIBIR. Y YO DIGO SIEMPRE QUE LOS (...) MEXICANOS QUE ESTÁN PROTEGIDOS POR EL ESTADO.



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

El próximo miércoles, al mediodía, el autor colombiano ofrecerá su conferencia magistral, que lleva el mismo nombre de éste seminario, La Ciudad y el Exilio. La entrada es gratuita y se llevará a cabo en el Auditorio Silvano Barba del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.

JDN



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA**RADIO UDEG**

13:00 hrs.

Transmisión especial de la conferencia magistral “La Ciudad y el Exilio”, impartida por Santiago Gamboa en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, desde el Auditorio Silvano Barba del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

JDN

RADIO UDEG

13:53 hrs.

SEÑAL INFORMATIVA

JOSEFINA REAL-Conductora.

(...)

Voy a hacer una pausa, pero en estos momentos le doy la bienvenida a toda la querida audiencia, a través de radio, Radio Universidad de Guadalajara, del 104.3 de su FM y de todas las estaciones que conforman ésta Red Radio Universidad de Guadalajara.

Acaba de concluir la Cátedra Julio Cortázar y nos enlazamos Señal Informativa, al mismo tiempo por la internet, por la televisión y por la radio. Regreso.

JDN



■ Gamboa señorea por sobre los afanes de muchos de sus contemporáneos: Larios

Santiago Gamboa habla sobre ciudades, exilio y literatura en la Cátedra Cortázar

■ El escritor colombiano revisó su periplo por varias urbes y cómo ha influido su trabajo literario

■ RICARDO SOLÍS

Dentro de las actividades de la Cátedra Julio Cortázar de la Universidad de Guadalajara (UdeG), el escritor colombiano Santiago Gamboa impartió la conferencia magistral *Ciudad y exilio*, en la que hizo revisión de su periplo por las diferentes urbes en las que ha habitado y cómo su estadía, vinculada a la lectura de numerosos autores relacionados con ellas, ha influido en su trabajo literario.

En su presentación, el escritor, así como investigador y docente universitario, Marco Aurelio Larios, señaló que la obra de Gamboa “señorea por encima de los afanes de muchos de sus contemporáneos” y, también, que el colombiano es un “cervantista de vocación” (por la vinculación de sus historias con personajes y hechos de “la realidad”) que en su trabajo se muestra como un narrador “intimista” que mira la novela como “una crónica de viajes”.

De esta forma, tras agradecer a la UdeG y a Larios, Gamboa

también hizo un espacio antes de su exposición para referirse al reciente fallecimiento del escritor colombiano Álvaro Mutis quien, “hace más de 50 años” presentó en una fiesta a Gabriel García Márquez y Carlos Fuentes, por lo que —sostuvo— “la gravitación de esta cátedra” incluye al autor de la saga de *Magroll el gaviero*.

En cuanto a su conferencia, el colombiano refirió que “el exilio es uno de los nombres del viaje”, de ahí que —desde su perspectiva personal, como alguien que ha cambiado constantemente de residencia— su experiencia le indica que aunque se trata de “una experiencia triste”, los sitios que

“reciben” al exiliado se convierten, con todo, en “espacios llenos de historias”.

Asimismo, tras destacar que un exiliado puede serlo por causas de orden político pero también por “elección propia”, comentó Gamboa que en este último caso “no es ya triste” puesto que el acto de viajar significa, como ocurrió con él mismo, “caminar hacia el centro oscuro de la creación”; a esto, agregó que, a diferencia del cronista, “el escritor de viajes no viaja sólo para escribir” sino para que “otras personas modifiquen su espíritu” gracias al ejercicio de su “poder descriptivo” y el saber que, en

soledad, “se hacen más intensas las creencias y los credos estéticos”, lo mismo que saber que “nada tiene validez sin una única arma imprescindible: la vocación”, que se sustenta en “el amor por los libros”.

En estos términos, el autor de *Plegarias nocturnas* (2012), en el convencimiento de que “las novelas se escriben para dar cuenta de los desacuerdos humanos”, describió su ciclo personal por algunas de las urbes en las que ha vivido —Madrid, París, Roma, Nueva Delhi y Roma, de nuevo, donde hoy reside— y su relación con una tradición literaria que se ha enriquecido con las aportaciones de exilia-

dos; como en América Latina, donde se “da vuelta” al modelo de novela negra anglosajón, o Francia, con la literatura árabe que se produce en su territorio.

Finalmente, después de 24 años en Europa, Gamboa relató su experiencia como diplomático en la embajada de su país en India y su experiencia en “una sociedad inmersa en enormes contradicciones” donde las ciudades, a pesar de que su “superficie es horrorosa”, albergan “una belleza” que se sostiene en su gente “que apuesta por la esperanza”, algo que —confesó— “no encuentro todavía” y que, concluyó, “hará que siga escribiendo hasta el día del último viaje”.

RADIO UDEG

07:18 hrs.

SEÑAL INFORMATIVA

EDGAR OLIVARES GONZÁLEZ -Conductor.

OMAR GARCÍA-Reportero.

Las ciudades son más que arquitectura, más que edificios y calles. La locura, la soledad, los olores y sonidos; se encierran en un espacio, que a la vez, es lugar de tránsito y también refugio para que, el que vive, está exiliado.

EL EXILIO, COMO UNA LLAMA SIEMPRE ENCENDIDA DENTRO DE ÉL. PODÍA SENTIRSE BIEN EN OTROS LUGARES, AMAR EN OTROS LUGARES, PERO ERA UN HOMBRE MUTILADO. SOBRE ESTO ESCRIBIÓ VERSOS MEMORABLES, COMO ÉSTE QUE DICE: ENTRÉ A SOFÍA UN DÍA DE PRIMAVERA, BELLA MÍA. LA CIUDAD EN LA QUE NACISTE HUELE A TI LOS (...) Y TODOS ME DIERON LA BIENVENIDA. LA CIUDAD EN LA QUE NACISTE ES HOY PARA MÍ LA CASA DE UN HERMANO, PERO UNO NO OLVIDA NUNCA SU PROPIA CASA, NI SIQUIERA EN LA CASA DEL HERMANO. DURO OFICIO ES EL EXILIO, MUY DURO.

Santiago Gamboa, el escritor que busca refugio en las ciudades desconocidas, hizo una parada en Guadalajara. En la marco de las actividades de la Cátedra Julio Cortázar, dictó la conferencia “La Ciudad y el Exilio”, donde contó la experiencia como habitante del mundo; un trotamundos no hace más que reflexionar las calles, encontrarle el olor a las ciudades, reconstruir el tejido social y revisar cada poro de las urbes; para que al final, podamos escutar su visión del mundo a través de sus novelas.

LAS CIUDADES QUE RECIBEN EL EXILIADO ABREN SUS BRAZOS PERO TODO ES MUY TRISTE, ESAS CIUDADES SE CONVIERTEN EN EL ESPACIO PRIVILEGIADO DE LA NOSTALGIA, DE PLEGARIAS QUE NADIE ESCUCHA NI RESPONDE, PLEGARIAS TRISTES Y NOCTURNAS. EL EXILIADO NO CAMINA POR LA CIUDAD REAL, SINO POR LA QUE LLEVA DENTRO Y CRUZA CALLES, ENTRA A CAFETERÍAS, SE DETIENE POR UN RATO EN LA FILA DE UN CINE, ENCIENDE UN CIGARRILLO AL LADO DE UN PUENTE, PERO EN REALIDAD NO ESTÁ AHÍ, EL EXILIO CONVIERTE A LAS CIUDADES EN ESPACIOS INVISIBLES, ESPACIOS, ESO SÍ, LLENOS DE HISTORIAS.

En el Auditorio Silvano Barba del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, el sudamericano habló de Roma, París, Colombia y Nueva Deli; las ciudades donde ha vivido; pero más allá de su experiencia, lo que hizo, fue darles una cátedra a los jóvenes interesados en escribir, más por pasión, que por oficio.

EN LAS CIUDADES INDIAS, COMO LAS DE ÁFRICA, OCURRE LO CONTRARIO, POR LO GENERAL, LAS SUPERFICIE ES HORROROSA; POLVO, MUGRE, ENFERMEDAD, MISERIA, CONTAMINACIÓN; UN PAISAJE DEVASTADO Y CONVULSO. PERO CON



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

EL TIEMPO SURGE UNA BELLEZA, LA QUE ESTÁ EN LA GENTE, QUE CONVOCAS, A VECES, (...) Y CON OJOS ANSIOSOS, SIGUEN CREYENDO EN LA VIDA Y CONTRA TODO PRONÓSTICO, LE APUESTAN A LA ESPERANZA.

El audio y video completos de ésta presentación que conforman parte de la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, se podrán encontrar de manera gratuita en las redes sociales de Canal 44 y Radio Universidad.

JDN



Santiago Gamboa, el escritor "app"

Síguenos en:

Literatura | Escritores | Tapatio | Libros



Charla. "El exilio convierte a las ciudades en espacios invisibles, pero llenos de historias", dijo el escritor Santiago Gamboa.

Compartir:



◦ Por: Patricia Mignani

El escritor colombiano de rulos alborotados visitó Guadalajara durante tres días, en los que habló sobre la imagen de las urbes en la literatura, su infancia, los viajes y el estado de obsesión: los libros

GUADALAJARA, JALISCO (29/SEP/2013).-

Hablar con Santiago Gamboa es como toparse con las italianas teñidas de rubio por las calles de Roma, ser llevado de las narices por la calurosa y especiada India, sentir la hostilidad francesa por las calles del París que, en sus palabras, sólo es romántico en la literatura.

Pareciera que el autor se ha encarnado en una plataforma digital de esas en las que sólo se elige la letra y se busca el nombre del autor o del libro; la biblioteca arroja un resultado inmediato del año, síntesis y número de páginas del ejemplar. Gamboa, a diferencia de las aplicaciones, ofrece también una síntesis del género y trama, además de un análisis a profundidad de la obra y el autor. Es mucho más entretenido escuchar a Gamboa que navegar por una aplicación.

La plataforma ofrece además un mapa de la geografía mundial que describe, no sólo sensorial, sino también estadísticamente, asuntos políticos, culturales y económicos del país seleccionado. Incluye elección de idioma.

El autor de El síndrome de Ulises y Necrópolis, que conoce 68 países y dice que le faltan porque Naciones Unidas tiene registrados 194, cuenta que lleva siempre dos libretas a todos los viajes. Una más grande y otra que quepa en el bolsillo, asegura que esa es una mejor forma de viajar.

Se caracteriza por un temple calmado aunque esté hablando del armamento militar israelí y la desigualdad palestina o del secuestro de un amigo periodista. Un enojo de Gamboa seguramente sería en cámara lenta. Con ese mismo halo y una jota suavizada propia del acento colombiano, habla de sus viajes y de cómo escribió su libro Océanos de arena (2013), en donde realizó un recorrido por Siria, Israel, Palestina y Jordania durante 2004 y 2006.

"He visto la terrible desproporción que hay en todo y el modo como tratan a los palestinos. Tengo un amigo que es árabe, de familia y lengua árabe, pero su pequeña ciudad, Tira, forma parte de Israel. Ellos no pueden votar en las elecciones generales, sólo pueden votar por el representante árabe en el parlamento y tampoco pueden comprar propiedad de tierra ni ampliar la suya, si tuvieran. Los acosan para que se vayan a Jordania. (...) Si Israel no fuera aliado de Estados Unidos y si no tuviera armas sería un país con 85 demandas en todas las instancias internacionales".

Gamboa cuenta que, además de la arista humana de la situación, adoptó una posición política, pero que al momento de escribir hizo dos trabajos por separado. Uno que contaba las lecturas, información y análisis político que él hacía de la situación y otro que contaba el resto: "Lo que no quise fue centrar mi libro en el tema político, porque los libros políticos tienen un problema: envejecen".

Cuenta que por esa fecha Roberto Bolaño había fallecido y que, como amigo íntimo de éste, entre apuntes de libretas de Israel y Palestina, el escritor chileno se colaba en sus notas.

Vive en Roma desde hace 16 años, aunque en el medio ha vivido dos años en Francia y dos en la India, en ambos como diplomático. También residió en Pekín y en España.

Ahora habita en un departamento en Roma y tiene una casa en el campo, a 50 kilómetros de la ciudad, que se construyó gracias al premio La otra orilla, en el 2009, por el libro Necrópolis y un contrato ligado al premio, "sino no hubiera podido nunca".

A Gamboa la crisis italiana le pasa por un lado. "Yo nunca he vivido de Italia. Mis libros se venden en Italia como se venden en otros países". Ha sido traducido a 15 idiomas y cuenta que viaja cuatro veces al año a su natal Colombia. Asegura que hay gente que no se da cuenta que ya no vive en Bogotá.

En la literatura se declara fan de Honoré de Balzac y lo define como el padre de la novela urbana. Afirma que Jon Lee Anderson "es un genio", lo considera el mejor periodista en el mundo.

Gamboa no tiene nostalgia por los años pasados en los que la máquina de escribir era su compañera. Dice que la gran revolución han sido el internet y el celular y los lleva al plano literario en donde analiza que, los argumentos literarios antes del celular, con celular no funcionan.

Se maravilla con el internet como si se lo acabaran de presentar y comenta que, para él, el invento más increíble sigue siendo el Insert, "y es que tú puedas hacer clic en un texto, en el espacio que quieres agregar algo y escribir allí, que era lo que a mí más me molestaba, me mortificaba. Mi primer libro lo escribí a máquina y a mí me gustaba que cada página fuera limpia. Yo escribía una novela de 500 páginas y en el fondo eran tres mil. Era un trabajo físico mucho más grande, pero yo siempre pienso que Balzac escribía a mano".

A Gamboa le enseñó a leer su hermano que es dos años mayor que él. "Se reunía con los amigos de barrio a hablar de libros y yo, que era el más pequeño, quería entrar en ese grupo. El primer libro que leí fue Tom Sawyer, de Mark Twain y a los 12 años estaba leyendo Cien años de soledad".

Luego la literatura más compleja le llegó al bogotano, con Vargas Llosa, Juan Carlos Onetti, Gabriel Infante, García Márquez y Álvaro Mutis. Y actualmente elige pasar sus días leyendo a Vila Matas, Bolaño, Javier Marías, Vallejo, Guillermo Fadanelli, Jorge Volpi y Guadalupe Nettel, entre tantos otros que el autor puede nombrar como en un concurso de palabras por segundo: los nombres simplemente llegan a su mente y los escupe.

Sin empacho y con un brillo de orgullo en la mirada dice que es hijo de intelectuales. Su madre es pintora y su padre es antropólogo y estudió artes también. Cuenta que cuando era niño todas las personas que llegaban a su casa hablaban de libros, exclusivamente de libros. "Yo, cuando todavía no sabía leer, sabía que era importante lo que había dentro de esos extraños objetos, porque las personas que más amaba, que eran mis padres, le daban importancia a eso. No sabía por qué, y cuando empecé a leer lo descubrí".

Tiene una biblioteca de seis mil libros que lo acompaña a todas partes. Se la llevó a la India, volvió a Roma con ella, y después a París y volvió con él. Cuando le pregunto por qué hizo eso, me responde con tono de obviedad: "Porque yo quiero estar siempre con mis libros".

Periodismo sin literatura

El colombiano, que ha dado talleres de narrativa para periodistas en la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), cuenta que descubrió su pasión por el periodismo de una manera muy potente, porque para él, el oficio de ser periodista, era la manera en que el "incipiente escritor" se iba a financiar. Así, yendo a la guerra de Bosnia como corresponsal, se dio cuenta de que la escritura periodística y la crónica se habían vuelto una pasión.

El periodista de 47 años lamenta ver, un poco como maestro pero, sobre todo, como lector de prensa, que los periodistas tienen una carencia. "A veces digo '¡Madre mía, esta historia tan buena, y cómo está escrita!'".

Dice que aquí en México le contaron que, en algunas universidades, les están quitando literatura a los estudiantes de Comunicación social. "Es que imagínate, es una locura: ¿cómo le vas a quitar los estudios de literatura a la gente que se está formando en periodismo? Obviamente que no todos van a ser periodistas escritos, pero incluso en radio te puedo decir que el que sabe escribir sabe hablar".

"Yo creo que las personas que están formándose para informar tienen que tener una formación literaria, porque la literatura es la que les da una estructura narrativa. A eso se refería García Márquez cuando decía que hay una crisis grande en el periodismo, cuando dice que es la profesión más hermosa del mundo, está diciendo que el periodismo debe ser bien escrito, cuando es escrito, y bien dicho cuando es radial o en televisión. ¿Y quién sabe escribir?, la persona que lee". Considera que quitar a los alumnos de periodismo la literatura es mortal, "es quitarles la fuente más importante de lo que es su actividad central, que es la escritura".

Cita a Gabriel García Márquez, quien dice que el periodismo es un género literario cuando se habla de crónica, lo que comparte, y nombra a algunos de los que, desde su conocimiento, son los mejores cronistas. Entre ellos enmarca a Martín Caparrós, Juan Pablo Meneses, Juan Villoro, Andrés Felipe Solano y Ana Gabriela Rojas y los clásicos Jon Lee Anderson, Paco Goldman y Kapuscinski.

En el plano de la crónica periodística asegura que la investigación es el eje central de este tipo de escritura y nombra al premio Rodolfo Walsh, en España que se entrega a la crónica investigativa.

Comenta acerca de Walsh: "Es un personaje específico que me pone a mí en un problema moral, y es decir: si yo pongo a Rodolfo Walsh en un tema de literatura, estoy quitando el punto central por el cual fue asesinado, que eran sus investigaciones periodísticas".

Y señala que el autor argentino, desaparecido en la dictadura militar del mismo país, apuntaba al riesgo de la investigación. "El periodista debe saber escribir muy bien pero también tiene que ser una persona valiente, que esté dispuesto a ir a tocarle las pelotas al poder" —primera grosería que le escucho decir a Gamboa en tres días de seminario.

"En este aspecto, el periodista es la persona que corre en sentido contrario, cuando la gente está huyendo de lo que pasa, él periodista y el fotoperiodista van para allá. Forma parte de su profesión decir las cosas. Por eso hay una ética periodística: tú no puedes engañar ni ocultarle cosas a la gente, son pecados capitales. Un periodista que oculta es un periodista que merece el infierno de la escritura".

En este punto le pregunto sobre la realidad mexicana, que fue la realidad colombiana de hace dos décadas en su punto más álgido; sobre el decir las cosas y callarse, sobre el peligro, el narcotráfico y las amenazas. Gamboa hace la excepción "el periodista que se queda en silencio yo lo puedo comprender cuando está en peligro su vida, 'lo mejor es estar vivo'. El periodista tiene un momento en que está dispensado, y es cuando está en peligro. Hay periodistas que a pesar de eso han seguido adelante, pero tampoco puedes formar a la gente para que sea asesinada. Yo tengo amigos periodistas en Saltillo que han sido secuestrados por el narcotráfico, un alumno en específico. No lo mataron porque fue advertencia".

Gamboa hace una metáfora automovilística y destaca: "Cuando un periodista levanta el pie del acelerador porque su vida está en peligro yo lo respeto, lo apoyo y lo protejo, porque tampoco tú puedes juzgar moralmente al que no quiere ser asesinado".

Con una novela corta en puerta, Una casa en Bogotá y el desarrollo de dos libros más, uno de ellos sobre India, país que le fascina y que visita una vez al año, el escritor brinca entre ferias de libros de Gotemburgo, Suecia, a Quito, Ecuador. El autor se presentará en el Festival Cervantino de Guanajuato y en la Feria del Zócalo del Distrito Federal.

Este hombre-aplicación, que fuma y se toma un caballito de tequila para relajarse, es compatible con todos los interesados en la lectura. No se ha creado todavía un lugar tan completo en el ciberespacio para acaparar la información de la manera en que este escritor la recopila y expone. Experiencia, intuición y mil pares de ojos y pieles definen a un colombiano que viaja.

La ciudad de la literatura

El escritor Santiago Gamboa estuvo en la ciudad durante tres días para presentar un seminario de dos días "La imagen de la ciudad en la nueva literatura latinoamericana", y la conferencia magistral "La ciudad y el exilio", que tuvo lugar en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara.

El autor habló de la importancia de la imagen de la ciudad en la literatura, de la novela urbana y la novela negra. De su exilio por "elección propia" a los más de cinco países en los que ha vivido y de cómo la descripción, bien escrita, de una urbe puede trasladar al lector hacia el espacio desde el que "tipea" el escritor. Gamboa sostiene que las ciudades con su caos son el mejor entorno para contar historias y para que las cosas sucedan.

23 de septiembre de 2013•11:20

El colombiano Gamboa destaca la "pasión enfermiza" de Mutis por la literatura

:

El escritor Álvaro Mutis, fallecido ayer en México, poseía una "pasión enfermiza por la literatura" además de una enorme devoción por "los viajes y la conversación", declaró hoy a Efe el autor colombiano Santiago Gamboa.

"Una vida como la de él, que muere a los 90 años, es una vida concluida, lograda y exitosa", explicó Gamboa en entrevista telefónica desde la ciudad mexicana de Guadalajara.

El autor colombiano recordó a Mutis (1923-2013) como un amante de la literatura francesa y "parte de esa generación de escritores que se reunían para contarse lo que estaban escribiendo o lo que leían con una gran pasión".

A ella pertenecen otros como el colombiano Gabriel García Márquez, al que le unía una estrecha amistad, y el mexicano Carlos Fuentes (1928-2012).

Gamboa recordó que precisamente estos dos autores se conocieron en Ciudad de México, en la casa de Mutis, al que describió como "un tipo de escritor que ya es muy difícil que exista" y que era a la vez "un hombre de mundo pero nada frívolo".

Gamboa, que en 1991, cuando trabajaba como periodista en París conoció a Mutis, le entrevistó en varias ocasiones y terminó teniendo con él y su esposa Carmen Miracle "una buena relación", habló también de su pasión por el mar.

"Mutis era una especie de Joseph Conrad latinoamericano", un autor para el cual el mar "era siempre la metáfora de un espacio de personas con grandísimos valores" y que aprecian "por encima de todo la amistad", agregó.



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Dijo también que el fallecido fue "uno de los pocos casos" de un literato "que hizo poesía en prosa" con enorme éxito, como antes que lo habían logrado otros como el francés Jean Rimbaud (1854-1891).

Por último, a pregunta expresa de qué viaje se quedó Mutis sin hacer el creador del personaje de Maqroll el Gaviero, el misterioso protagonista de muchos de sus libros, Gamboa señaló que probablemente fue uno a Oriente.

La de Mutis fue una generación de escritores que "soñaron y escribieron de manera un poco voluptuosa de Oriente pero no lo conocieron", añadió.

Santiago Gamboa se encuentra en México para participar esta semana en varias conferencias organizadas por la cátedra "Julio Cortázar", de la Universidad de Guadalajara (UdG), que el escritor ha decidido dedicar al recién fallecido Mutis.



EFE - Agencia EFE - Todos los derechos reservados. Está prohibido todo tipo de reproducción sin autorización escrita de la Agencia EFE S/A.



FILA 2013 - FILA 2013

Santiago Gamboa: Todos los caminos conducen a México

El escritor colombiano, invitado de honor en la FILA, habla con VANGUARDIA sobre de sus viajes —emblemáticos en su obra—, su entrañable amistad con México y sus cicatrices de guerra

#fila 2013



FUENTE: ISABEL ECHEVERRI

sábado, 14 de septiembre del 2013



Email

Saltillo, Coahuila.- Enfundado en un desenfadado atuendo de camisa oscura y vaqueros, y mirando a través de sus grandes lentes de pasta negra, el galardonado escritor colombiano Santiago Gamboa relata a VANGUARDIA cómo los viajes, las esencias de todos esos lugares distintos y el encuentro entre desconocidos que ocurre en las ciudades, han marcado profundamente su obra, hasta moldearla como una de las más aclamadas por la crítica latinoamericana.



Solamente en sus viajes a México, Gamboa se ha subido 34 veces en un avión desde su natal Bogotá. En ese aspecto, concluye que su relación con México ha sido como con la de una segunda casa, en la que espera morar finalmente. Sin embargo, no sólo a México ha llegado con maletas en ambos brazos, pues el escritor ha visitado gran cantidad de países asiáticos y europeos. Lo que convierte a su obra en un mapa de viajes y le da a su estilo un tono ampliamente cosmopolita.

Gamboa destaca que de entre todos los países que ha visitado, guarda un lugar especial para México, que hizo despertar algo en él y que además llama “la tierra de los escritores”, que pisó por primera vez en 1998.

A este respecto, Gamboa, de una sonrisa enigmática y cabellos rizados, relata que Carlos Fuentes fue una de sus más grandes influencias debido al cosmopolitismo que plasmó siempre en su obra.

“Mis libros están llenos de viajes que se mueven por diferentes ciudades de Asia, Europa, América Latina, y eso lo encontraba en Fuentes. Era muy excitante esa idea de cosmopolitismo. Además, tuve la suerte de conocer mucho a Carlos Fuentes y hacer los viajes de su libro ‘Cambio de Piel’. Para mí eso fue lo máximo”, expresa.

Además, dice que los mejores escritores colombianos viven en este país. Se refiere a Fernando Vallejo, Gabriel García Márquez y Álvaro Mutis, quienes desde hace años residen permanentemente en México.

“Este país me hizo sentir algo que no había sentido antes: ganas de ser más joven para que todos estos lugares privilegiados me influenciarán más. Para que formaran parte de mi vida desde más temprano”, externa el novelista.

Entre risas, el también diplomático señala que estaba a la espera de alguna oferta para venir a radicar a México, y expresa que quería “merecerlo”.

“Si no somos mexicanos, para vivir en México tenemos que merecerlo. Mientras tanto, vengo cuatro veces al año. Acabo de estar en Xalapa dos semanas dando un curso de literatura y el día 22 regreso a dar la Cátedra ‘Julio Cortázar’ en Guadalajara. En octubre regreso al Festival Cervantino en Guanajuato y a la Feria del libro del Zócalo”, dice, complacido.

El ejemplo más claro del cosmopolitismo que Gamboa relata puede encontrarse dentro de su último libro, presentado el año pasado, que versa sobre la relación hermano-hermana, que tras una separación, tienen que buscarse por distintas partes de Asia.



“Este último libro se llama ‘Plegarias Nocturnas’ y está ambientado en diferentes países de Asia. Son dos hermanos que crecen en una familia de clase media de Bogotá con ganas terribles de irse de Colombia. Ella es la fuerte y quería cambiar el mundo para que él fuera feliz. Para eso tiene que irse de casa”, relata el autor, quien también comenta que toda su vida quiso tener una hermana (tiene tan solo un hermano) y que fue el deseo de ese amor lo que lo llevó a escribir esta novela.

Continuando a/con/sin García Márquez

Santiago Gamboa nació en Colombia, en un ambiente rodeado de arte y literatura. Desde pequeño supo que en los libros había algo preciado e importante, aun sin siquiera saber leer, pues en su casa, su biblioteca era el objeto de interés más grande, no sólo por parte de sus padres, sino de toda la gente que acudía de visita.

El libro era el centro ceremonial de los rituales de su memoria infantil. El tótem que despertaba su interés y sus más íntimas curiosidades. “Yo pensaba: ¿qué habrá ahí de interesante? A los cuatro años empecé a leer. A los cinco comencé a leer historias para niños y a los 12 ya estaba leyendo ‘Cien Años de Soledad’”.

Gamboa reconoce que García Márquez no fue uno de los escritores que más lo cautivaron, aunque sin duda continúa con su legado y lee su obra, que vive en la literatura colombiana. De hecho, a quien reconoce como el escritor más importante de sus ávidas lecturas es al peruano Mario Vargas Llosa, cuyo mundo citadino se conecta al de Gamboa y lo enriquece desde hace más de 30 años.

“El mundo de García Márquez es un mundo que no es el mío. Es muy diferente vivir en la costa que en el interior, como es mi caso. Aunque sea un escritor de mi propio país, lo siento muy lejano. Es un mundo que conocí tal vez de vacaciones. En cambio, Vargas Llosa tiene una literatura citadina”, dice.

Afirma que no hay, bajo ninguna premisa, una ruptura de la literatura, sino una continuidad de los nuevos escritores a sus predecesores.

“En la literatura de lengua española en general nunca ha habido una gran ruptura. No somos autores colombianos ni mexicanos, sino de lengua española. Leo en español. Que yo tenga un pasaporte de otro país no quiere decir nada”, indica.

Las heridas de guerra

El escritor deja claro que el ambiente literario no es solamente “miel sobre hojuelas”, sino que tiene también sus claroscuros.



El detalle de haber vivido en carne propia los estragos de la guerra como corresponsal en la Guerra de Bosnia y en los conflictos de Argelia, hacen que lo que define como “heridas de guerra” sea totalmente comprensible.

“Cuando eres escritor, cuando uno se mete a esto, tiene que acostumbrarse a la mala leche de los demás, a la injusticia, a la crueldad de los demás, éstas son las cicatrices de guerra de un escritor”.

Sin embargo, Gamboa disfruta el ser escritor, por el solo hecho del acto de escribir, y según dice, esto hace que valgan la pena todos los problemas que el oficio le ha traído.

“La mejor definición de esto me la dio un amigo también escritor, ‘es cuando gente que no te conoce dice que eres un hijo de puta’”.

Sin embargo, esto también puede ser al revés, y ése es uno de los más grandes regalos de la labor literaria: “Hay gente que te quiere mucho y que no te conoce. A la que de repente le has dado algo en algún momento a través de tus libros y de repente, un día te encuentras con esa persona y te saluda con gratitud. Son momentos muy bonitos”, señala.

El colombiano aprovecha esta entrevista para invitar al público a asistir a la Cátedra “Alejo Carpentier”, en la que abordará detalles sobre su obra y los viajes que la pueblan.



No hay novelas negras, sino ciudades negras: Santiago Gamboa



El escritor colombiano habló en la UdeG sobre vivencias, escritura, viajes e historias

“El exilio convierte a las ciudades en espacios invisibles, pero llenos de historias”, apuntó el escritor y periodista colombiano **Santiago Gamboa**. “Todo lo que habla de exiliados es cruel”, agregó, al participar en la **Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar** de la Universidad de Guadalajara.

Gamboa indicó que, a pesar de que las ciudades abren sus brazos a los exiliados, éstas se convierten en espacios de tristeza, dijo durante su conferencia magistral, **“La ciudad y el exilio”**.

El autor de novelas como *Páginas de vuelta* (1995), *Perder es cuestión de método* (1997) y *Los impostores* (2003), resaltó que cuando **el exilio es voluntario**, es decir, “cuando se trata de una elección vital y necesaria, como es mi caso, entonces el viaje ya no es triste y se vuelve permanente.

Gamboa conversó con estudiantes y académicos de la UdeG este miércoles en el auditorio Silvano Barba del **Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades**. Contó sus vivencias en Bogotá, Madrid, Roma, Nueva Delhi y su labor: “Escribir historias, contar lo que vi, o creí ver”.

El escritor colombiano apuntó que **“las novelas son radiografías de las urbes”**. En América Latina la novela negra habla de nuestras nobles, villanas, presuntuosas aldeas que están llenas de oscuridad en medio de la luz. “La narrativa negra de nuestras urbes usa el modelo de Estados Unidos, pero le suma algo nuevo: el compromiso político y con la realidad”, que muestran los grises de fondo y violetas que puede ser la sangre.

Santiago Gamboa, durante su conferencia, rindió un homenaje al recién fallecido escritor colombiano **Álvaro Mutis** (1923-2013). La introducción a la conferencia y al ponente corrió a cargo del profesor e investigador de esta Casa de Estudio, doctor Marco Aurelio Larios. Asistió el Vicerrector Ejecutivo de la UdeG, doctor Miguel Ángel Navarro Navarro.

ATENTAMENTE

“Piensa y Trabaja”

Guadalajara, Jal., 25 de septiembre 2013

[Ver nota completa](#)

Texto: Eduardo Carrillo

Edición texto para web: Andrea Martínez

Fotografía: Abraham Aréchiga

- See more at: <http://www.udg.mx/en/noticias/no-hay-novelas-negras-sino-ciudades-negras-santiago-gamboa#sthash.28ik88O6.dpufb>



El Sonido de los Libros, Charla con Santiago Gamboa.

Enviado por Editor Extensión el 24 de Septiembre de 2013.



Durante tres días Gamboa dará una serie de charlas referidas a la ciudad como imagen de peso en la literatura

El escritor y periodista colombiano Santiago Gamboa visita Guadalajara y durante tres días dará una serie de charlas en el marco de la Cátedra Julio Cortázar, del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH).

El comienzo fue a través del seminario "Imagen de la ciudad en la nueva literatura latinoamericana" que, de acuerdo con el autor, "es una de las imágenes más potentes que ha existido siempre en la literatura".

Para iniciar, Gamboa se tomó unos minutos para recordar al recientemente fallecido poeta Álvaro Mutis. Dijo al respecto: "lo menciono con tristeza pero con una cierta tranquilidad, porque una persona que muere a los 90 años se puede considerar que es una vida cumplida, exitosa. (...) Para mí, como escritor latinoamericano, fue gran parte de mi formación. Fue uno de los pocos casos felices que conozco en donde un poeta se dedica a ser novelas y le salen bien."

En tres horas y media de exposición Gamboa realizó un recorrido desde la cultura del imperio romano hasta nuestros días. Ahondó acerca de las necesidades de una población y que hay ciertos requisitos para que una ciudad pueda crecer culturalmente, como la ingeniería del lugar, un mercado que provea de movimiento económico y, por ende, agrupación de distinta gente en un sólo espacio, y a partir de allí el debate que se crea en



ese intercambio de ideas que chocan entre sí. Así también la religión y poder se unen para ir creando la ciudad.

Lo que pasó luego es que la capacidad de tener por escrito algo era parte sólo de la aristocracia, a falta de la existencia de la imprenta, por lo que el lenguaje de las obras era adornado y de difícil acceso para la gente del pueblo. El autor cuenta que existió la necesidad de comenzar un proceso de vulgarización del lenguaje porque "nuestra sociedad sólo se puede ver a través de la gente común y corriente".

Campo-ciudad

El autor de libros como *Los impostores* y *El síndrome de Ulises*, plantea, continuando con su recorrido histórico, que las grandes ideas nunca han salido del entorno rural, en donde la gente vive más aislada y el intercambio que tiene es con gente que conoce o con familiares. Explica que las grandes ideas siempre han provenido del caos y que el mundo rural es reacio al cambio.

Habló de la figura del lector como tal y de comenzar a contar con esta figura. Planteó que para que el lector masivo existiera fue muy importante la incorporación de la mujer a la lectura. "En una sociedad lo que leen las mujeres representa más que lo que leen los hombres".

Entonces, como la literatura estaba relacionada con la aristocracia, es decir que sólo podían pagar por escritos los políticos o la Iglesia, ya que aun no existía la imprenta, y el escritor estaba sujeto a que el contenido se limitara a agradar a quienes compraban su trabajo. Con la incorporación de la mujer a la lectura y la aparición de la figura de "el lector", los escritores fueron libres de escribir lo que quisieran y las personas de otros estratos económicos podían acceder a su trabajo, por lo que la escritura tomó forma como una actividad comercial no sujeta a los poderes, cosa que Gamboa reflexiona, está sucediendo nuevamente.

Novela urbana

"Yo creo que Balzac es el padre de la novela urbana", aseveró el periodista considerando que todos los autores que después han hecho escuela siempre han tenido algo de Balzac.

Aquí habló de Cortázar, Vargas Llosa, García Márquez, Fuentes, Borges, Onetti, García Lorca y Cabrera Infante, entre muchos otros. Todos ellos se dedicaron a describir la ciudad como aderezo a las historias que crearon y los elementos como olores y ruidos conforman la caracterización del mismo, él los llama "el sonido de los libros".

Cuenta: "En Guadalajara me estoy quedando en una habitación de un hotel muy acogedor que tranquilamente podría ser Calcuta: las paredes descascaras, el ambiente rústico, pero yo sé que es Guadalajara y no Calcuta porque no hay olor a especias, ni el calor tremendo que hace allí y los gritos no son los mismos".



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Gamboa cierra con una frase que remarca el hecho de que las ciudades como punto descriptivo cumplen la función de trasladar al lector a un lugar en donde ocurren cosas y qué mejor que una ciudad ruidosa e inquieta para contar historias: "El caos es el mejor espacio".

Escrito por: Patricia Mignani

Fotografía: Patricia Mignani

Fuente: Unidad de Difusión

<http://www.cucsh.udg.mx/noticia/el-sonido-de-los-libros-charla-con-santiago-gamboa>



<http://www.lagos.udg.mx/noticia/santiago-gamboa-visita-el-culagos-en-el-marco-de-la-catedra-latinoamericana-julio-cortazar>

Santiago Gamboa visita el CULagos en el marco de la cátedra latinoamericana Julio Cortázar.

Enviado por admin el 12 de Septiembre de 2013.

El Centro Universitario de los Lagos (CULagos) tendrá el honor de contar con la presencia del escritor y periodista bogotano Santiago Gamboa, en el marco de la Cátedra latinoamericana Julio Cortázar. El próximo jueves 26 de septiembre dictará la conferencia magistral “la literatura entre viajes y hoteles” a las 11:00 horas en Casa Serrano.

Gamboa ha sido corresponsal en varios países europeos y colaborador de diversas revistas literarias; su obra se ha traducido a más de quince lenguas. Fue finalista del Premio Rómulo Gallegos, así como ganador del galardón “La otra orilla”. Además se desempeñó como diplomático en la Delegación de Colombia ante la UNESCO y en la embajada de la India.

Su primera novela fue *Páginas de vuelta* de 1995 y con la cual surgió como una de las voces más innovadoras de la nueva narrativa colombiana; después vendrían *Perder es cuestión de método* (1997), que supuso el reconocimiento de la crítica internacional, *Los impostores* (2002), *el libro de viajes Octubre en Pekín* (2001), entre otras.

Como periodista, ha sido colaborador del Servicio América Latina de Radio Francia Internacional en París; corresponsal del periódico El Tiempo de Bogotá, y columnista de la revista Cromos.

La entrada será libre.

